

## NO SE DICE "LÁ'E". Antonio Aguiar

domingo, 18 de abril de 2010

Modificado el jueves, 29 de abril de 2010

No se dice "LÁ'E"

Antonio Aguiar

La figura de don Marino fue siempre para mí- enigmática. Aquella pulcritud en las formas, la seguridad en las afirmaciones, la precisión milimétrica en la pronunciación del francés, la corrección en el trato, la dureza en lo pedagógico, a veces excesiva, y otros muchos atributos, hacían que acercarse a él se convirtiera, cada ocasión, en lo más parecido a un examen, pero no sólo de francés, que era lo suyo, sino a nivel cultural en general.

```
body {background: white; margin: 5px;} body, td, p {font-family: sans-serif; font-size: 12px;} html,body { border: 0px; }
.htmtableborders, .htmtableborders td, .htmtableborders th {border : 1px dashed lightgrey ! important;}
```

NO SE DICE "LÁ'E"

Antonio Aguiar

La figura de don Marino fue siempre para mí- enigmática. Aquella pulcritud en las formas, la seguridad en las afirmaciones, la precisión milimétrica en la pronunciación del francés, la corrección en el trato, la dureza en lo pedagógico, a veces excesiva, y otros muchos atributos, hacían que acercarse a él se convirtiera, cada ocasión, en lo más parecido a un examen, pero no sólo de francés, que era lo suyo, sino a nivel cultural en general. Y es que su afán desmedido por la Cultura era contagioso, como en el pasado ocurriera con personalidades como Nestor Alamo o Miguel Santiago, por citar dos casos del siglo XX. Reconozco que don Marino me influía constantemente. El tiempo ha dicho que para bien, aunque yo estoy lejos de alcanzar aquella excelencia.

Más tarde, cuando cursé estudios universitarios, tuve ocasión de repetir experiencias semejantes con otros profesores, pero hasta entonces don Marino había sido único. Único en algunas cosas, porque tuvimos, los que estudiamos en el Instituto de Guía entre los años 50 y los 80 del pasado siglo, otros profesores igualmente carismáticos. Ya hemos dedicado algunas páginas a don Luis Cortés, a su hermana doña Pilar Cortés, etc. La norma de profesores era excelente. Don Juan Santana, en gimnasia -como se la llamaba entonces-, "don Cancio" en física y química, doña Teresa Arias, en lengua y literatura, doña Encarnación Reverter Roig, en matemáticas, don José Carlos Ruiz, en "Formación del Espíritu Nacional" (lo bien que transmitía a su condición de demócrata al que le tocó vivir en una dictadura, no era culpa suya), don Andrés Gebauer, la Srta. Mendoza, y un largo etcétera que iría surgiendo durante estos días en que otros conciudadanos glosan la figura de don Marino.

### VER PLANTEL DE PROFESORES EN EL CURSO 1956-57

Ese dispar elenco de profesores se compenetraba perfectamente; hasta a nivel meramente administrativo funcionaba el Instituto como un reloj. Aun conservo algunos cuadernos hechos en imprenta, que me cedió José Manuel Vega, en los que se publicaba la Memoria Anual del Instituto. También "ici" don Marino puso su sello personal, como vicedirector y secretario que fue del centro por un largo periodo.

Es cierto que no todos los profesores respondían a un mismo perfil ideológico, pero todos eran buenos profesores y sabían convivir bajo la tolerancia, eso sí- "dentro de un orden". Republicanos, como don Luis Cortés, compartían vida profesional y privada con personas como don Ignacio Arencibia, ex alcalde, hombre influyente que contaba con el respaldo del Gobierno. ¿Y por qué? Pues, por la misma razón por la que no hubo desaparecidos en Guía durante la Guerra Civil, desgracia que sí- se sufrieron en otros lugares. Sobre este tema hay un dossier en esta misma web.

Más tarde se incorporó al Instituto una nueva camada de profesores, entre ellos José Luis de la Nuez y Torrens, con iniciativas que desconocíamos y que nos aportaron otras visiones que a la postre nos fueron útiles para entender el inminente cambio de sistema político que se produciría en España. Eran, al mismo tiempo, una suerte de evolución de los viejos profesores y anticipo de lo que venía. Igual de civilizados, pero con una sensación de libertad individual estimulante. Los nuevos tiempos se acercaban, pero Guía siempre fue pacífica y tolerante, de ahí- que el aire fresco de los nuevos profesores circulara de forma fluida en todo el colectivo, docente y discente. Empezaba otro tipo de actividades extraescolares: grupos folk, representaciones teatrales, mesas de debate, etc... Justo lo que necesitábamos.

El tema dÃ¡ para mucho mÃ¡s, pero hoy sÃ³lo quiero darle mi personal adiÃ³s a don Marino, cuya memoria serÃ¡ su mejor herencia. Monsieur Marino, ici Charles Aznavour, un vÃ¡-deo musical dedicado a su amada ciudad de ParÃ¡s.

Antonio Aguiar.

P.D. El tÃ¡-tulo "NO SE DICE LÃ¡'E" viene motivado por una frase que me dirigiÃ³ don Marino en multitud de ocasiones para corregirme la pronunciaciÃ³n.